

### *Reseñas*

**1. Tarver, H. Micheal. *El Fracaso de un Sueño: un breve análisis de la insurgencia en Venezuela (1960-1968)*. Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones, 2004.**

Chacón, Francisco\*

Tratar de entender las claves generales de la lucha armada de la izquierda en Venezuela durante la década de los sesenta, y el eventual fracaso de sus maniobras insurgentes, es el objetivo de este breve análisis del movimiento guerrillero venezolano escrito por el Dr. Michael Tarver, jefe del Departamento de Ciencias Sociales y Filosofía de la *Tech University of Arkansas* en EE.UU., en colaboración con el Prof. Alfredo Angulo, profesor de Historia de los Estados Unidos en la escuela de Historia de la Universidad de los Andes, y el Prof. Luís Loaiza Rincón, de la Facultad de Ciencias Políticas y Jurídicas también de la Universidad de los Andes.

Este breve estudio de siete capítulos y noventa y nueve páginas, intenta acercarse, desde un análisis histórico causal, al fracaso del movimiento guerrillero venezolano y a la consolidación del sistema democrático liberal populista. Para el autor, la comprensión del fenómeno guerrillero venezolano de los años sesenta, forma parte de un tumultuoso devenir histórico que tiene su origen en el siglo XIX con las convulsiones de la política personalista de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez; pasando por el periodo de “tolerancia ideológica” de los gobiernos elitistas de Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita; el trienio adeco -nacido bajo la sombra de la llamada Revolución de Octubre- y el fracaso del primer intento de democracia moderna con el golpe de estado contra Rómulo Gallegos; el resurgimiento del régimen personalista militar con Marcos Pérez Jiménez y su salida del poder tras el golpe cívico-militar del 23 de

---

\* Estudiante del noveno semestre de la Escuela de Historia. Universidad de Los Andes.

enero de 1958 que dio paso al advenimiento de la democracia populista liberal venezolana de la última mitad del siglo XX.

Para el autor, la insurrección armada surge como reacción al descontento y frustración de la izquierda radical y la derecha militar venezolana frente a la política partidista del gobierno adeco de Rómulo Betancourt. La exclusión de la izquierda radical de la coalición del segundo gobierno elegido democráticamente en Venezuela, la consolidación del liderazgo político tradicional en el poder y la posición centro izquierdista de las políticas del nuevo gobierno, originaron lo que pareciera ser uno de los episodios más paradójicos de la historia política de cualquier nación occidental: la coalición en un frente armado de militares de derecha con extremistas de izquierda en lo que se conoció como el Frente de Liberación Nacional (FLN), que constituyó la vanguardia de la lucha insurreccional guerrillera en la década de los sesenta.

Si bien la retórica de este movimiento guerrillero se enmarcaba en la tradicional lucha armada de resistencia de carácter marxista-leninista de inspiración cubana, los objetivos trazados por dicho movimiento y que son recogidos por el autor, resultan poco “ortodoxos” para un movimiento que se inspira en las fuentes de la extrema izquierda; resulta interesante la afirmación hecha por el FLN y recogida por Tarver en la que se invita a los reclutadores de la guerrilla no “excluir ningún ciudadano cuyo interés fuera deshacerse del continuismo y asegurar el desarrollo independiente del país”.

La visión aportada por el autor de la obra trasluce la visión oficial que se tiene de este fenómeno, como un movimiento terrorista sin apoyo popular real que recibía instrucciones, subsidios logísticos y respaldo de la Cuba castrista. No obstante, Tarver le confiere una cierta coherencia organizativa y funcional al movimiento guerrillero, incluso un cierto éxito, capaz de sobrevivir a la represión y a la censura por diez años. Claro está, que esta coherencia, según el autor, fue aportada por los militares derechistas que se incorporaron al movimiento guerrillero y al apoyo logístico cubano. Por otro lado, el fenómeno guerrillero aparece como el gran aglutinador del movimiento juvenil universitario venezolano, quien se consideraba

el único capaz de llevar a cabo el cambio revolucionario que el país necesitaba para aquel entonces.

El gran error que precipitó el frustrante fracaso del movimiento guerrillero venezolano, según nos muestra el autor, se debió a su incapacidad por ejercer una influencia positiva en la población rural y urbana del país, al no saber acompañar los intereses revolucionarios del movimiento a los intereses de un pueblo ajeno a los conflictos ideológicos, y que prefirió sumarse a la política partidista ejercida por Acción Democrática y COPEI a través de las distintas organizaciones sindicales y frentes campesinos. El éxito de la reforma agraria, el discurso reivindicador y conciliatorio de los partidos, pudo más que el poder coercitivo del “terror” ejercido por la guerrilla, que en vez de aglutinar las fuerzas populares, las espantó.

El triunfo de la democracia liberal populista en 1963 marcó el inicio del fin del FLN y del movimiento guerrillero, la política conciliadora de Rafael Caldera tras su victoria en las elecciones presidenciales del 1968, selló el destino del resto que aun se resistía a abandonar la lucha. La legalización de los partidos de izquierda dejó abierta una sola vía para alcanzar el poder, el voto popular.

Al terminar esta reseña queremos dejar una frase tomada de José Rafael Núñez Tenorio, ideólogo de la izquierda en los sesenta y asesor en la formación ideológica de la actual revolución bolivariana, a propósito de su análisis del movimiento armado guerrillero de la década del sesenta: “No se trata de un fracaso... se trata de una derrota, una derrota militar. Pero, de hecho, históricamente, hay que ser derrotado para poder triunfar...la siembra queda hecha”<sup>1</sup>

#### **Notas:**

<sup>1</sup> J.R. Núñez Tenorio, *La Izquierda y la Lucha por el poder en Venezuela*. Editorial del Ateneo de Caracas. Caracas 1979. P. 22.